

hizo construir despues el Emperador Carlos V un magnífico sepulcro de mármol, en donde descansa al lado de su esposo.

Doña Isabel era de hermosa figura, de modales magestuosos y agraciados, hablaba y escribia con pureza su lengua y conocia perfectamente la latina. Su instruccion era muy general, sin dejar de ser muy diestra en las labores de mano de su sexo. Largo seria recopilar los elogios que de ella han hecho los escritores de su siglo y de los siguientes: lo ha hecho el Sr. Clemencin en el que escribió de esta ilustre princesa, y posteriormente el Sr. Prescott, comparándola con la célebre Isabel de Inglaterra, solo halla semejanza en algunos rasgos del carácter público de las dos soberanas, y dá indisputablemente la ventaja á la reina de Castilla.

Tal fué la insigne fundadora de los establecimientos españoles en América, cuya circunstancia me ha hecho dar á este artículo alguna mas extension que la que parecia requerir mi asunto

II.

D. CRISTOBAL COLON

De los retratos de D. Cristóbal Colon que se hallan en diversas obras, he preferido el que publicó el Sr. Cladera en sus *Investigaciones históricas sobre los principales descubrimientos de los españoles en el*

siglo XV y XVI, por haberlo tomado de un cuadro original de cuerpo entero que poseyó D. Fernando, hijo del Almirante, y corresponde con las noticias que dá el mismo D. Fernando de las facciones de su padre. El que ha publicado el Sr. Prescott en su historia de los reyes católicos, dice que es sacado de un cuadro pintado por el Parmesano que existe en la galería real de Nápoles, pero como este pintor nació el año antes de la muerte de Colon, el retrato que se le atribuye merece poco crédito.

La historia de D. Cristóbal es la del descubrimiento del Nuevo-mundo. El lugar y año de su nacimiento ha sido materia de disputas y queda todavía incierto, pues aunque se sepa que era natural de la república de Génova, no se tiene noticia precisa de que lugar. El abate Cancellieri ha escrito una larga disertacion sobre este punto, y el Sr. Navarrete se decide por la misma ciudad de Génova, y que su nacimiento fuese el año de 1436. Falleció en Valladolid á la vuelta de su cuarto viage el día de la Ascension, 20 de mayo de 1505. El rey D. Fernando el católico hizo conducir su cuerpo á Sevilla y se depositó en el monasterio de cartujos de Santa María de las Cuevas, en el entierro de los señores de Alcalá, de donde se pasó á la isla y ciudad de Santo Domingo, y allí se le colocó en la capilla mayor de la iglesia catedral.

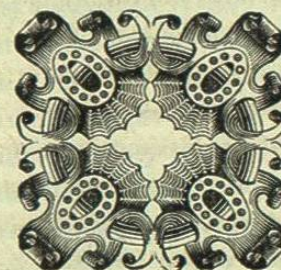
Mientras vivió la reina Doña Isabel, fué visto el almirante con mucha consideracion y aprecio por aquella soberana y se le concedieron varias gracias y

privilegios. El rey D. Fernando le trató con injusticia y desvío, pero después de su fallecimiento sus hijos fueron repuestos en todos los honores y derechos debidos á su padre, y posteriormente en 18 de abril de 1712 reinando Felipe V se dió á su familia el título de duques de Veraguas con la grandeza de España de primera clase.

Cedida á la Francia la parte española de Santo Domingo por la paz de Basilea, el teniente general de la armada D. Gabriel de Aristizabal, que mandaba la escuadra española destinada á hacer la entrega de la isla, dispuso que se llevasen á la Habana las cenizas de Colon, las cuales se sacaron con mucha solemnidad y se embarcaron en el navío S. Lorenzo cuyo comandante era D. Tomas de Ugarte. Llegadas á la Habana, en la mañana del martes 19 de enero de 1796, se trasladó la caja que las contenia á una falúa enlutada, á la que acompañaban en otras los gefes y oficialidad de marina, haciéndose por los buques de guerra que estaban en la bahía y por las fortificaciones de la plaza la salva y honores correspondientes á la dignidad de almirante. En el muelle se hallaba el capitán general con todas las autoridades, y desde allí se formó la procesion fúnebre por entre dos hileras de las tropas de la guarnicion, llevando la caja cuatro capitulares, hasta el obelisco puesto en el lugar en que se celebró la primera misa en aquella ciudad, en cuyo punto se hizo reconocimiento del contenido de la caja, de que quedó entregado el gobernador y capitán general. Siguió luego la pompa has-

ta la catedral en la que después de las exéquias en que ofició de pontifical el Sr. obispo, se colocó la caja con las cenizas del inmortal descubridor de aquella isla, en un sepulcro en la capilla mayor al lado del evangelio, en donde permanecen hasta el día.

Los dos retratos de la reina Doña Isabel y de D. Cristóbal Colon, han sido litografiados por D. Hipólito Salazar, hábil artista mexicano.



III.

D. FERNANDO CORTES.

El retrato que acompaña á la segunda disertacion se ha sacado del que existe en esta capital en el hospital de Jesus. Es un cuadro de cuerpo entero que representa á Cortés armado con coraza y braceletes y el morrion con un gran penacho de plumas sobre una mesa. Tiene la barba y los cabellos canos, y esto y las arrugas del rostro manifiestan que se hizo en los últimos años de su vida. El cuadro no es original y se copió mas de cien años despues de la muerte de Cortés, como lo demuestra el estar las armas que en él se ven, acuarteladas con las de la casa de los duques de Terranova. El Sr. Prescott ha puesto al frente de su obra este mismo retrato, por copia que se le mandó del cuadro del hospital de Jesus; pero su estampa altera absolutamente el carácter de la fisonomía del conquistador, la cual ha sido fielmente expresada en el dibujo que de nuevo formó D. Hipólito Salazar para la litografia que es de su mano. Hay otros muchos retratos de Cortés, pero sin noticia ninguna de su autenticidad: este corresponde exactamente con la descripción que hace de su persona Bernal Diaz que le conoció y trató tan de cerca.

Hubiera querido acompañar con el retrato de Cortés el de Moctezuma, pero no hay ninguno de aquel monarca que merezca alguna confianza. El que ha publicado el Sr. Prescott es sacado del que perteneció á los condes de Miravalle y que compró y llevó á los Estados-Unidos D. Santiago Smith Wilcox. Dichos condes, que procedían de una hija de Moctezuma, quisieron tener en su antesala, como en las casas de los grandes de España, los retratos de sus progenitores, é hicieron pintar el de Moctezuma enteramente al arbitrio del pintor, que le puso una armadura y paludamento romano.

Sé que en San Francisco de Tlaxcala hay un cuadro que representa el bautismo de Magiscatzin, con el retrato de éste y el de Doña Marina. No he visto dicho cuadro; pero presumo que se pintaría mucho tiempo despues de la conquista para adorno del claustro y que por lo mismo todo ha de ser obra de imaginación.

IV.

MAPA DEL VALLE DE MEGICO,

Para la inteligencia del sitio de la capital en 1521.

Este plano, sacado del que levantó el Sr. Baron de Humboldt, reducido á la misma escala del que se ha-

lla en la obra del Sr. Prescott, ha tenido muchas mejoras. El Sr. general D. Juan de Obregoso, que me favorece con su amistad, y que tiene tantos conocimientos de este valle por la comision de que está encargado por el supremo gobierno para inspeccionar el desagüe de Huehuetoca y el camino de tierra adentro, ha tenido la bondad de ocuparse de arreglar el mapa al meridiano que pasa por medio de la puerta principal de la Catedral, y reformar todas las posiciones segun sus observaciones astronómicas, por las cuales resultan algunas diferencias notables con respecto al plano del Sr. Humboldt, sobre todo en la parte del Sur del valle. Con igual cuidado ha rectificado el mismo señor general toda la delineacion del contorno y sinuosidades de las montañas, pudiéndose tener este plano como el mas correcto que se ha publicado del referido valle, y servirá tambien para cuando se hable del desagüe.



V.

ESTANDARTE DE D. FERNANDO CORTES.

Este monumento precioso de las antigüedades mexicanas se halla en el Museo nacional adonde ha sido trasladado de la capilla de la Universidad, y su autenticidad consta del párrafo siguiente del prólogo de las constituciones de la misma Universidad.

§ El retablo mayor de la enunciada capilla es hoy suave y eficaz atractivo de las atenciones, por hallarse colocado en él magníficamente, en el cuadro principal que habia de corresponder al Sagrario, el mas precioso monumento de la prodigiosa conquista de este nuevo mundo, digno á la verdad de la primera estimacion y de perpetua memoria: es á saber, el estandarte que enarboló el ínclito conquistador D. Fernando Cortés, y con que entró victorioso en esta imperial metrópoli: para cuya descripcion, acreditada con los inventarios auténticos, y con la vista de cuantos se presentan á dicha capilla, basta lo que dejó escrito el erudito caballero D. Lorenzo Boturini en el libro que con todas las licencias necesarias imprimió en Madrid y dedicó al Rey, con el título de *Idea de una nueva historia general de la América Septentrional*, donde habla en estos términos: "Asi mismo pude conseguir el estandarte original de damasco colorado

„que el invicto Cortés dió al capitan general de los „tlaxcaltecas en la segunda expedicion que se hizo „contra el emperador Moctezuma y demas reinos con- „federados. En la primera haz de dicho estandarte se „ve pintada una hermosísima efigie de María Santísi- „ma coronada de oro, y rodeada de doce estrellas tam- „bien de oro, que tiene las manos juntas, como que „ruega á su Hijo Santísimo proteja y esfuerce á los es- „pañoles á subyugar el imperio idolátrico á la fé cató- „lica: y no deja de asemejarse en algunas cosas á la que „despues se apareció de Guadalupe. En la segunda haz „se ven pintadas las armas reales de Castilla y Leon. „Reservo para dar en la historia general los funda- „mentos indisputables de ser dicho estandarte el solo „original que hoy subsiste.” El mismo autor, regoci- „jado con tan precioso hallazgo, decia, que respetaba „á esta sagrada imagen infinito, por ser presea de ines- „timable valor, y que si no hubiera conseguido otra co- „sa en tantos años de su porfiado trabajo, esta solo bas- „taria para consuelo de sus penosísimas tareas. El ta- „maño es de una vara en cuadro, adornado á expen- „sas de esta real Universidad con un decente marco y „vidriera, para darle la duracion que por la edad no „prometia lo maltrato de su tela, y la veneracion y cul- „to de que carecia en los lugares donde habia estado „oculto por el dilatado espacio de mas de dos siglos. § „Hasta aquí el citado párrafo

El damasco antiguo del estandarte está cosido so- „bre otro mas moderno con que se formó el cuadro, lo „que impide se vean las armas que Boturini dice están

pintadas en el reverso. La imagen tiene un manto azul, cuya pintura está bastante maltratada, y la tú- „nica es encarnada: las labores que forman la orla son „verdes. No puede verse sin una viva conmocion de es- „píritu este estandarte que estuvo presente en tantos „sucesos importantes y que probablemente es la misma „imagen que se llevó en la procesion que Bernal Diaz „describe, con que se dio gracias á Dios en Cuyoa- „can por la toma de la capital

El Sr. D. Isidro Rafael Gondra encargado del „Museo nacional, que con suma bondad me ha per- „mitido sacar esta copia, y me ha franqueado cuan- „tas noticias me han sido necesarias sobre todos los „puntos en que le he consultado, ha reunido en las „salas de la Universidad en que está el museo, multi- „tud de monumentos muy interesantes para la historia „nacional ó que recuerdan sucesos importantes de ella. „A su diligente cuidado se debe el haber adquirido, pa- „ra el citado museo una armadura completa que se dice „ser de Cortés, y otra que lleva el nombre de D. Pedro „de Alvarado, y aunque este nombre esté grabado con „agua fuerte en tiempos mas recientes, es muy proba- „ble que se pusiese para hacer constar de quien ha- „bian sido aquellos arneses. Tambien ha adquirido el „Sr. Gondra, y se conserva en el museo, el diploma de „nobleza, expedido al mismo Alvarado por el empera- „dor Carlos V.

En la casa del ayuntamiento de Tlaxcala se con- „serva otra bandera de Cortés con las armas reales, y en „el convento de S. Francisco de aquella ciudad el cá-

liz con que celebraba misa el P. Olmedo, monumento muy respetable y que debe guardarse cuidadosamente.

En todas las poblaciones antiguas hay monumentos relativos á su fundacion, y títulos y tradiciones curiosas sobre su origen y el de los santuarios de sus inmediaciones. Seria muy de desear que las personas ilustradas que en ellas residen se ocupasen de examinar y copiar todos estos documentos, á lo que podrían contribuir mucho los señores curas, que en los archivos de sus parroquias deben hallar muchos datos importantes. Con esto se podría componer una obra como la de Caton el censor, del origen de las ciudades megicanas. Con este motivo debo hacer honrosa mencion de dos religiosos amigos míos que hacen mucho honor á la literatura megicana: el M. R. P. Fr. Manuel de S. Juan Crisóstomo, Nájera en el siglo, prior del Carmen de Guadalajara, tan distinguido por sus obras, de las cuales una de las mas apreciables es su disertacion sobre la lengua otomí, publicada en latin en los Estados-Unidos, y el M. R. P. Fr. Mucio Valdovinos, actual prior de S. Agustin de Querétaro, y ántes secretario de la provincia de agustinos de Michoacan, que se ha ocupado con empeño de la historia de la nacion otomí, y me ha favorecido con varios documentos importantes, de que haré uso en estas disertaciones. Mucho debe prometerse la historia nacional de los trabajos literarios en que emplean sus ratos de descanso estos tan apreciables eclesiásticos, cuyo ejemplo seria de desear siguiesen todos los que se hallan en su caso.

VI.

FIRMAS DE LAS PERSONAS

QUE MAS HAN FIGURADO EN LA HISTORIA DE MEGICO.

La primera estampa destinada á presentar estas firmas contiene las siguientes.

1. *La reina Doña Isabel la Católica.* Esta firma está copiada de la que publicó el Sr. Clemencin en el tomo 6º de las memorias de la Academia de la historia. Es la última que la reina echó tres dias ántes de su fallecimiento, y se ha sacado del codicilo agregado á su testamento que se conserva en la Biblioteca real de Madrid.

2. *El emperador Carlos V, y I de España.* En todos los actos relativos al gobierno de España, como rey de esta, firmaba *Yo el rey*. Esta firma se ha sacado de la real cédula concediendo facultad para fundar mayorazgo á Cortés, fecha en Barcelona á 27 de julio de 1529, que existe original en el archivo del Sr. duque de Terranova y Monteleone en el hospital de Jesus.

3. *Francisco de los Cobos.* Ministro de Carlos V, por quien se hallan autorizados casi todos los actos de aquel monarca relativos á América. Esta firma se ha sacado del mismo documento que la anterior. Cobos era natural de Ubeda en el reino de Jaen: fué comendador mayor del orden de Santiago en el reino

de Leon, secretario de estado, gran privado de Carlos V, adelantado de Cazorla en Andalucía, marqués de Cameraza, y sus descendientes grandes de España. Carlos V le dió tambien el empleo de fundidor de las fundiciones de Nueva-España, lo que equivale á ensayador general ó mayor. Era hombre de muy buen gusto en las artes y amigo de edificar. Hizo construir en su patria Ubeda las magníficas casas que fueron de sus padres, y se llaman las casas de Cobos, y junto á ellas la famosa iglesia del Salvador, en cuya capilla mayor está sepultado. Su familia existe todavía y el conde de Toreno, tan célebre en la historia moderna de España, estuvo casado con una señorita Cameraza.

4. *Alonso de Estrada*. Tesorero de la Nueva-España y que tanto figuró en las revueltas de ella. Esta firma y las siguientes están sacadas del libro 1º de cabildo de este Exmo. ayuntamiento, de donde me ha permitido copiarlas el Sr. D. Juan de Dios Cañedo, alcalde 1º y presidente de esta corporacion, auxiliando y facilitando esta obra con suma bondad. Las firmas se han sacado de donde han parecido mas claras, ó por estar en algun acuerdo en que haya alguna circunstancia mas particularmente relativa á la persona de quien la firma es, y se han colocado en el órden que ha permitido la multitud de rasgos que en aquel tiempo se usaban. La de Estrada es la que está en el fol. 41 de dicho libro.

5. *Gonzalo de Salazar*. Factor, fol. 23.

6. *Rodrigo de Albornoz*. Contador, fol. 10.

7. *Peralmindez Chirino*. Veedor, fol. 13.

Estos cuatro, con el Lic. Zuazo, cuya firma está en el núm. 12, fueron nombrados por Cortés para gobernar durante su expedicion á Honduras, y sus firmas se hallan en el libro citado, porque entónces los gobernadores y capitanes generales asistian á los cabildos, en los cuales se trataban todos los asuntos del gobierno.

8. *Pedro de Alvarado*. Célebre capitán durante la conquista, y despues conquistador de Guatemala, fol 78.

9. *Lic. Marcos de Aguilar*. Quedó gobernando la Nueva-España despues del fallecimiento del Lic. Luis Ponce, que no firmó ningun cabildo por haber muerto muy pocos dias despues de su llegada, fol 50.

10. *Gonzalo de Sandoval*. Uno de los mas famosos capitanes y mas fieles amigos de Cortés. Tuvo el mando militar durante el gobierno del tesorero Estrada, despues del fallecimiento del Lic. Aguilar, fol 61.

11. *Garcia de Holguin*. Comandante de un bergantin durante el sitio de Mégico, con el que apresó á Cuautemotzin. Tuvo muy frecuentemente empleos municipales, fol 38.

12. *Lic. Alonso Zuazo*. Asesor de Cortés, uno de los gobernadores durante su viage á las Hibueras.

13. *Bernardino Vazquez de Tapia*. Uno de los mas activos alcaldes y regidores de Mégico. Su firma se halla continuamente en el libro de cabildo. Fué dueño de los solares en que despues se construyó el convento de la Concepcion y el Hospital de los terceros, fol. 6.

14. *Rodrigo de Paz*. Pariente de Cortés y nombrado por éste administrador de sus bienes durante el viage á Honduras. En la acta del cabildo de 1º de agosto de 1515, fol 26, puso de su letra D. Carlos de Sigüenza la nota siguiente; „Esta es la última firma de Rodrigo de Paz en este libro, porque despues lo ahorcó su grande amigo Gonzalo de Salazar.” De esto se hablará en la cuarta disertacion. Sin embargo, todavía concurrió al cabildo de 17 del mismo agosto, aunque no firmó el acta, como tampoco ninguno de los otros asistentes. ¡Tal andaban de revueltas las cosas!

Todas estas firmas han sido calcadas sobre los originales por D. Hipólito Salazar, y de nuevo rectificadas por los mismos originales al pasarlas á la piedra para litografiarlas.



VII.

FIRMAS DE LOS INDIVIDUOS

DE LA PRIMERA Y SEGUNDA AUDIENCIA, Y PRIMER VIRREY

Y RETRATO DE ESTE.

Las firmas de la primera Audiencia se han sacado de la sentencia que este tribunal pronunció, en el pleito que se siguió entre D. Fernando Cortés y Amado de la Pandilla, sobre los reclamos que este hizo por el tiempo que estuvo empleado en Zacatula, en la construccion de buques para las navegaciones en el mar del Sur. La parte de D. Fernando Cortés salió condenada en las costas, y en pagar á Pandilla veinte meses de sueldo, calificándose por peritos lo que debia asignarse por el servicio de dicho tiempo, y deduciendo de esto 200 pesos por valor de una yegua que Cortés dió al citado Pandilla.

Las firmas de la segunda Audiencia son las que se ven en la sentencia que dió sobre la demanda que intentó D. Fernando Cortés contra los oidores Matienzo y Delgadillo, con motivo del fallo que pronunciaron en el pleito referido. Fueron absueltos del cargo los oidores, sin condenar en costas á ninguna de las partes.

Ambos expedientes se hallan originales en el archivo del Exmo. Sr. duque de Terranova y Monteleone en el hospital de Jesus.

Primera Audiencia. Num. 1. *Nuño de Guzman*,